



El gobernador civil entrega el título de «reina de la Vaqueirada».

Cumpliendo el deseo de los tinetenses, el consejo rector de la Vaqueirada había determinado, en la reunión de Campiello, celebrar la Vaqueirada en Llanorriego, a poco más de un kilómetro de la capital del concejo organizador. Se sigue así, como se había pensado, con la idea de rotar el Festival Vaqueiro, a celebrar cada año en un lugar de la braña de los concejos de Lluarca, Tineo o Belmonte. Es posible, por tanto, que el próximo año tenga lugar el Festival en Belmonte de Miranda.

EL CAMPO DE SAN ROQUE

El lugar elegido por el Ayuntamiento de Tineo, que llevó el peso de la organización del Festival, con sólo una semana para llevarlo a efecto,

fue el campo de San Roque, donde tradicionalmente tienen su escenario los festejos patronales de este mes de agosto. Espléndido campo, de estuendo césped y con arbolada numerosa; en un altorano, desde el que se puede contemplar una magnífica panorámica de paisajes de montaña y bellos valles. Al pie del campo, a sólo un kilómetro de la villa, se halla una ermita, y a la que se llega por carretera bien asfaltada. Ese fue el lugar elegido para celebrar el XVI Festival Vaqueiro.

Y al campo de San Roque acudieron muchos miles de personas, venidas de los lugares más dispares, y gentes de toda condición. Alguien calculó una cifra de diez mil personas.

En San Roque de Tineo

UNAS DIEZ MIL PERSONAS, EN EL FESTIVAL DE LA VAQUEIRADA

ASISTIÓ EL GOBERNADOR CIVIL, QUE RECIBIÓ EL TÍTULO DE «VAQUEIRO DE HONOR» EL DE 1975 POSIBLEMENTE SE CELEBRE EN LA BRAÑA DE BELMONTE DE MIRANDA

BUENA ORGANIZACION

Excelente la organización que corrió a cargo de la Guardia Civil, de la Policía Municipal y de un grupo de jóvenes que, bien uniformados, sabían perfectamente su misión difícil de ordenar el siempre complicado tráfico. Miles de coches y cientos de autocares, buen mare magnum. Había varios lugares de aparcamiento, algunos de ellos improvisados en razón del escaso tiempo para llevar a cabo una mejor organización de un Festival, casi cogido, este año, por los pelos.

Un aplauso aquí, pues, al Ayuntamiento de Tineo. Bien.

EL XVI FESTIVAL VAQUEIRO Y DE LA VAQUEIRADA

Un tiempo espléndido, con sol, que comenzaría a calentarse hacia las once de la mañana. Y como se sabe, desde el día anterior, había llovido casi ininterrumpidamente, por lo que se temía por el éxito de la fiesta. Por suerte, ya queda dicho, no fue así. Todo salió, en el aspecto climatológico, perfecto. Como perfecto fue, lo iremos viendo, la romería vaqueira y folklorica.

A las doce y media llegaba al campo de San Roque la comitiva compuesta por los miembros del consejo rector, vaqueiros mayores, vaqueiros de honor, con los novios, pa-



El cortejo vaqueiro subiendo a la braña.

drinos e invitados, todos montados a caballo. Abría la marcha un carro del país en el que iba una brañera hilando. Los acompañaban grupos de gaiteros del país.

BODA VAQUEIRA

A la una se celebró una misa en la capilla de San Roque, donde contrajeron matrimonio los jóvenes vaqueiros María Álvarez García, de diecisiete años, natural y vecina de la braña de Llanorriego, y el jo-

ven Carlos Menéndez Fernández, de veinte años, y vecino de la braña de Cabanelles. Fueron padrinos de esta boda el alcalde de Tineo don Francisco José Fernández Rodríguez y su esposa.

COMIDA CAMPESTRE

El espléndido día, el magnífico estado del campo de San Roque, invitaban al buen yantar campestre, con las clásicas viandas, la tortilla, empanadas, la carne y demás. Multitud de personas, de romeros, se fueron situando convenientemente para degustar aquellas suculentas comidas, bien regadas con sidra o vino. La gran comida campestre comenzó hacia las dos y media de la tarde.

PROGRAMA FESTERO

A las cuatro, aproximadamente, dio comienzo el XVI Festival Vaqueiro y de la Vaqueirada, llevado y dirigido desde un amplio tablado instalado en el centro del campo de San Roque.

En primer lugar se abriría el concurso de canciones vaqueiras, que estaba bien dotado económicamente para los que resultasen vencedores. Se trataba de dos premios, el primero de 25.000 pesetas y de 15.000, el segundo. Fuera de concurso cantó, magníficamente, José Antonio García Megido, que fue muy aplaudido. Luego intervino una auténtica vaqueira, acompañándose con el pandeiro; se trató de Julia García Nido, de ochenta años de edad, natural y vecina de Los Corros (Ayones), del concejo de Lluarca, quien, con su esposo, Manuel García García, de ochenta y cinco años, se llevaron el primer premio. Actuó también el cantante Aladino Méndez, "el Queixo", acompañándose de payetsa, con una intervención que le valió el segundo premio. Aladino es natural de Bobes (Pola de Siero). Con generoso gesto, este hombre no quiso recoger su premio, de quince mil pesetas, haciendo donación del mismo al Hospital Asilo de Lluarca. Naturalmente, aparte del éxito de su intervención como intérprete feliz de la canción vaqueira, este acto le valió un gran aplauso de los miles de personas asistentes al Festival. Después de Aladino intervino un vaqueiro, Manuel Ardura, que escuchó asimismo numerosos aplausos.

TITULOS VAQUEIROS

Tras las canciones vaqueiras se procede a nombrar a los vaqueiros mayores al matrimonio formado por Gabino Farrondo Rodríguez y su esposa, Manuela, de la braña de Bustillán.

En primer lugar se nombran vaqueiros mayores al matrimonio formado por Gabino Farrondo Rodríguez y su esposa, Manuela, de la braña de Bustillán. El título de la reina de la Vaqueirada recae en la joven Carmina de La Guerra Riesgo, de quince años de edad, natural y vecina de Santa Marina, en Belmonte de Miranda.

Los títulos de vaqueiros de honor son concedidos al señor gobernador civil de la provincia, don Ignacio García López, y a su esposa. También recibieron este título don Joaquín Suárez F. Campoamor y su esposa, así como don Manuel Martínez González y don Gines Pérez Merás.

Tras estos actos de entrega de diplomas y atributos habió por los micrófonos el alcalde de Tineo, quien agradece la presencia en la fiesta de la primera autoridad de la provincia y también el que al Festival hayan acudido otras autoridades provinciales y la presencia de los miles de romeros de tan distintos lugares. Agradeció la colaboración entusiasta de los Ayuntamientos de Lluarca y Belmonte para el mejor éxito de este Festival, que cree va cada año en aumento, y pide perdón por cuantos fallos de organización se hayan podido observar, sólo debidos —dice en su intervención— al poco tiempo de que se dispuso para llevarlo a cabo.

HABLA EL GOBERNADOR CIVIL

Tras las palabras del alcalde de Tineo interviene ante los micrófonos el gobernador, que en muy breves palabras dijo que le había gustado mucho el Festival Vaqueiro, que se encontraba muy contento y que en su vida como gobernador civil podía asegurar que había asistido a un acto de los más hermosos y puros que había conocido. Enhorabuena a todos —dijo—, y enhorabuena a Asturias por estas manifestaciones y festejos.

GRUPOS FOLKLORICOS

Anotamos la presencia del

grupo de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Lluarca, pero que no pudo intervenir en el Festival. Actuó con gran acierto y fue muy aplaudido el grupo de danzas de la organización folklorica «La Regalina», bien dirigido por el inefable Rufino. Los cadavenses tuvieron que repetir su intervención a requerimiento del público.

También actuó un nutrido grupo de auténticos vaqueiros, que deleitaron a los asistentes al Festival con ancestrales bailes típicos de la braña.

Siguio la fiesta después, sobrepasadas las ocho de la tarde, y con la intervención de los músicos del país, entre los que no podía faltar el gran Zeto y sus muchachos de Valtravieso.

Al apagarse la luz del día los romeros fueron acercándose a la capital del concejo (Tineo), donde en la plaza principal del Ayuntamiento actuaban unas orquestas que iniciaban una verbena popular.

OTRA INFORMACION

La organización preparó para el consejo rector, vaqueiros mayores, de honor y acompañantes una estupenda comida, que todos agradecemos.

Animoso, dinámico, activo, don Ramiro Mon, ex alcalde, vaqueiro de honor, organizando todo para que nada fallase. Y animosos estaban también todos, entre ellos el alcalde de Lluarca y el de Belmonte.

No faltaron para dar testimonio los personajes de los medios de información, radio, prensa y televisión.

Tomamos nota de algo agradable: que no hubo tómbolas que diesen la nota estridente con los siempre insoportables altavoces. Bien.

Hemos comprobado que los vaqueiros quieren, apoyan y asistirán siempre en mayoría a los Festivales. Pero necesitan —dicen con razón— una pequeña ayuda, los medios de transporte... A tenerlo en cuenta, pues.

Méndez Llano, Lamuño y José Manuel, felices y pletóricos con el Festival. Pero —dijeron— les pareció que había faltado algo: un pregonero. Y tienen razón. Tarareando una canción, uno de aquellos decía: «En el campo de San Roque quemaron una vaqueira con las empechas y abarcas y el cesto de la mantaiga...»

Pedro LLERA LOSADA (Fotos J. GUDIN)

Otra vez animación en la romería del Nalón en Tarna

PARTICIPARON ROMEROS DE LAS PROVINCIAS DE OVIEDO Y LEON



En esta foto se reúnen el «hombre de la cuenca», don Dimas Martínez; el «pastor mayor», don Eladio Calvo, y la bellísima «xana», María del Carmen Granda. Les secundan, el delegado provincial de Sindicatos y el pregonero de esta décima edición. El locutor, José Ramón, les da la más honda y sincera felicitación.

(De nuestro corresponsal, VALDESUJO).

Sí, Asturias y León acaban de darse el décimo y fraternal abrazo, allí en el puerto de Tarna, en el mismo límite de ambas provincias. La romería del Nalón cuenta ya con diez años de existencia, que equivalen a señalar diez años de rotundos éxitos, tras haber puesto, en 1965, los primeros cimientos de lo que ya es una auténtica fiesta de asturiana, convocada la organización de Educación y Descanso de Sotroriondo de que, poco a poco, aquel tesón, aquella constancia, sin duda alguna, agigantaría lo que en principio parecía una descabellada idea.

El día no se presentaba muy favorable para emprender la arribada. El orbayo hacía acto de presencia en las primeras horas de la mañana. También había que unir la espesa niebla, a la que el sol le resultaba difícil vencer. Y así, con estas características, llegábamos al alto del puerto, ya invadido por incalculables romeros. Y así, igualmente, daban comienzo los actos programados por la comisión organizadora, con la santa misa, en cuyo impro-

visado altar, un año más, presidía la Virgen de Covadonga, que, sin lugar a dudas, escuchó las súplicas de sus paisanos, porque, efectivamente, cuando finalizó la ceremonia religiosa comenzaban a aflorar los primeros rayos solares, evidente signo de que la niebla estaba siendo vencida.

Y a partir de este momento, Tarna comenzó a cambiar de aspecto y pronto llegaba a crearse un alma colectiva; pronto la mera relación mecánica se tornaba en sana relación humana; todos los romeros vivían para lo mismo, no existía la indiferencia. Los desconocidos hablaban entre sí como si fuesen amigos de siempre; comenzaba el verdadero instituto de hermandad, comenzaba, en definitiva, la fiesta, donde el hombre se olvida pronto de las calamidades, porque el hombre, para poder vivir, necesita desembarazarse de lo que le abruma. Y esta fiesta, como todas las fiestas, es un acontecimiento colectivo; es, siempre, algo en que se ofrece a cada cual ocasión de olvidarse de sí mismo y sumarse a la alegría general.

Alguien, a nuestro lado, dijo:

«Ya sabía yo que la «Santina» no iba a hacernos una faena».

Los actos proseguían y ahora sería José Luis Avila el encargado de hacer el tradicional canto a Tarna y a Asturias. Breve, conciso y muy objetivo ha sido este décimo pregon que, al final, resultó justamente ovacionado. «Hemos venido aquí —dijo, entre otras cosas—, por las riberas del río, en alegre romería, a sentir por unas horas el rumor inocente de sus aguas recién nacidas, a gozar por un día de su amaneecer susurrante y puro que nos vuelve el corazón más limpio y la intención más recta como si nos bautizara en su transparente claridad». José Luis Avila lleva asistiendo ininterrumpidamente a esta anual cita. También estaban Noel Zapico y el delegado provincial de Sindicatos, don Luis Fabián Márquez Sánchez, que quedó profundamente satisfecho de esta romería asturiana, así como los alcaldes del valle nalontano.

Se procedía después a nombrar «hombre de la cuenca 1974» al conocido entreguino don Dimas Martínez, que, con

gran humor, pero visiblemente emocionado, agradeció lo que para él era una merecida distinción. No cabe duda de que don Dimas es muy querido por estos contornos, por su humanitaria labor en el ejercicio de su profesión. Pidió perdón si en alguna ocasión pudo faltar a sus pacientes y agradeció mucho la ayuda que le prestó su mujer en esta profesión. Concluyó don Dimas con una anécdota de las que suelen acontecer a altas horas de la madrugada en los domicilios de los médicos: «Cuando sonaba el timbre —dijo—, acudía mi mujer y decía: ¡Levántate, Dimas! y anda... a visitar a un enfermo».

Y continuaban los nombramientos, eligiendo a don Eladio Calvo González, de La Felguerna —Caso—, «pastor mayor», así como a la señorita María del Carmen Granda Martínez «xana de la romería 1974». De esta bellísima kavlanense decían los romeros: «¡Madre mía, que criatura más hermosa!».

Después, la exhibición de los almadreñeros tarninos y echadores de sidra, así como la elección del «galtero mayor», que en esta edición correspondió a don Alfredo Noval, de El Entrego, empatado con Honorino, que cedió el puesto al primeramente reseñado. Llegaba el almuerzo y horas después se iniciaba el descenso al pueblo de Tarna, y posteriormente a Bezanos, que se hallaba en fiestas, para concluir con la arribada final a los hogares. Se hacía necesario el descanso; lo requerían los músculos fatigados y también el alma, dolorida o alegre. La expresión del descanso es la calma.

Y aquí, también nosotros, ponemos punto final, no sin antes agradecer la colaboración de la Cruz Roja, Guardia Civil y personal de las obras de Tarnes y Rloseco, que han trabajado afanosamente para dejar en el mejor estado posible la deteriorada carretera. Y, cómo no, a la sensatez y sentido de responsabilidad puestos de manifiesto por los romeros. Muchas gracias a todos.

Foto CAVITE



Comida campestre.